



**Zurda**

Ruth Zavaleta Salgado

X: @Zavaleta\_Ruth

## El feminismo nunca es silencioso

• Es un movimiento subversivo, estruendoso y sororo.

El 20 de septiembre de 2014, con motivo del evento de la campaña Her for She, la embajadora de Buena Voluntad de ONU Mujeres, **Emma Watson**, la actriz que se volvió famosa por su papel como Hermione Granger en la saga de películas de *Harry Potter*, dirigió el discurso de apertura, cuyo contenido conmovió a quienes la escucharon en la sede de las Naciones Unidas, cuando expresó que se dirigía a los hombres para pedir su ayuda para poner fin a la desigualdad de género. Para convencer al público, ella compartió el por qué decidió ser feminista.

En resumen, ella expresó que desde los ocho años empezó a cuestionar los supuestos de género, ya que no comprendía por qué la calificaban como “mandona” cuando quería dirigir las obras de teatro, más tarde, a los 14 y 15 años no le gustó que algunos sectores de la prensa la sexualizaran, así, por convicción decidió ser feminista y no le pareció complicado, pero, ahora que había crecido, se dio cuenta que el feminismo era una palabra poco popular, y “aparentemente me encuentro entre las filas de aquellas mujeres, cuyas expresiones parecen demasiado fuertes, demasiado agresivas, que aíslan, son contrarias a los hombres y, por ello, no son atractivas”.

Han pasado los años y **Watson** ha seguido impulsando la igualdad de género como parte de su compromiso de militante del feminismo y la campaña Her for She tiene millones de seguidores, porque sigue haciendo mucho ruido.

Este es sólo un ejemplo de lo que el feminismo nunca fue silencioso ni es ni será, porque el feminismo es un movimiento político social que lucha por la no discriminación femenina, la igualdad de género y la no violencia contra las mujeres, por lo tanto, en sociedades con una cultura machista, es un movimiento subversivo, estruendoso, sororo y fraterno. Su actuar siempre es público y la mayoría de veces incomoda, porque es indiscreto, imprudente, impertinente y hasta radical cuando de defender los principios de la igualdad de las mujeres se trata.

No importa cuánto de tiempo se tarda

ni cuántos obstáculos tiene que superar, el feminismo nunca se da por vencido es sus objetivos, ejemplo de ello es la lucha por la igualdad política de las mujeres en México, y su triunfo con la paridad constitucional, que permitió que haya un crecimiento exponencial de la presencia femenina en el quehacer público, por ejemplo, la conformación igualitaria en el Congreso de la Unión y en los Congresos locales; el crecimiento del número de gobernadoras y presidentas municipales, y por supuesto, la elección de la primera presidenta de la República, **Claudia Sheinbaum**.

En ese contexto, el legado del feminismo es el que las mujeres en México hayan avanzado en la igualdad política, pero el feminismo siendo un movimiento que busca la igualdad total de las mujeres, también abanderará la lucha contra la violencia de género en cualquiera de sus expresiones: psicológica, simbólica, sexual, económica, comunitaria, política y familiar, de esta forma, el feminismo, suena

fuerte, intenso y sonoro en las consignas de las mujeres que marchan cada 8 de marzo para conmemorar el Día Internacional de la Mujer y cada 25 de noviembre, Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres.

Pero el feminismo es ético y no es compatible con la obsequiosidad acrítica y sin convicciones, por ello, el feminismo también emerge en el seno de los debates académicos, o en las columnas de los periódicos o en las opiniones públicas de quienes, militantes o no, expresan sus ideas de forma contundente a favor de los principios de la igualdad de género.

Entonces, el feminismo no es una moda que impone quién tiene el poder, y jamás será aceptado ni impulsado por ningún autócrata, porque el feminismo es una lucha clásica desde la subversión, que perdurará mientras prevalezcan las sociedades desiguales, y que se ganará mientras haya mujeres que no se den por vencidas, como dijo alguna vez **Eleanor Roosevelt** “Las mujeres con buen comportamiento rara vez hacen historia”.